

Publicación	El País Suplemento, 4
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	231 140
Difusión	180 765
Audiencia	897 000

Fecha	27/06/2021
País	España
V. Comunicación	51 988 EUR (62,052 USD)
Tamaño	379,60 cm² (60,9%)
V.Publicitario	38 156 EUR (45 543 USD)



Esfuerzos en pos de un mundo más igualitario

La covid ha hecho que alcanzar los objetivos sociales propuestos por la ONU para 2030 sea más difícil que antes. Por ello, urge una mayor y mejor coordinación público-privada para un futuro en el que todos estén presentes

T. F. M.

La pandemia de covid-19 ha sido, sin duda, el acontecimiento de lo que llevamos de siglo. Pero no es, ni de lejos, el único problema que tenemos como especie. Aprobados en 2015 por Naciones Unidas, los Objetivos de Desarrollo Sostenible se han convertido en la iniciativa más importante de las dedicadas a enfrentarse a los desafíos con los que se encuentra la sociedad global. Y, si ya antes de la pandemia, cumplir las 17 metas era un reto exigente, la disrupción global provocada por la enfermedad lo ha hecho más difícil todavía.

“Estamos mal”, reconoce María Ángeles León, presidenta y cofundadora de Global Social Impact y presidenta de Open Value Foundation, durante el Foro Tendencias, organizado por EL PAÍS y patrocinado por Abertis, Iberdrola, Iberia, Telefónica y Tendam. León, que preside una organización que promueve “un modelo híbrido entre la filantropía tradicional y la inversión de impacto”, registra que “lo aportado por las grandes organizaciones internacionales como el Banco Mundial se ha quedado corto. No hay financiación: estamos muy por debajo, no tanto en las donaciones, sino en las inversiones”.

No todos los países son iguales. “Creo que, en general, la empresa española ha mostrado un nivel de ejemplaridad y de sentido del país alto”, considera el presidente y consejero delegado de Tendam, Jaume

Miquel. “En España, parece que el sector privado tiene claras sus responsabilidades”, considera Clara Arpa, presidenta de Pacto Mundial de Naciones Unidas España.

Sin embargo, la pandemia también ha dejado buenas noticias. “Creo que la pandemia ha hecho que todo el mundo se haya mirado y visto sus vulnerabilidades”, señala Arpa. “Todo el mundo ha visto que se sentía, quizás, demasiado seguro. Esto no debería volver a ocurrir y hay que trabajar para ello”. “Creo que hemos aprendido la necesidad de la solidaridad”, considera León. “Por ejemplo, creo que es la primera vez que el G-7 habla directamente de ‘los pobres’. Veo lucecitas que antes no estaban”.

Otra de las conclusiones de la última cumbre G-7 en Cornwall (Reino Unido) es la necesidad de movimientos para homogeneizar la fiscalidad global y que todo el mundo ponga de su parte. “Tampoco soy muy fan de aumentar impuestos, pero el que hayan tocado la fiscalidad en sitios como Bermuda, donde el sistema era prácticamente el mismo desde hace 200 años, es señal de que algo se está moviendo”, considera León. “La sensibilidad ha mejorado”.

Hay que correr

“Los ODS no son más que una herramienta; una herramienta para recuperar, no para transformar”, apunta Arpa. “Hay muchas reformas que tenemos que hacer, y tenemos que correr, porque lo que no tenemos es tiempo”. Y recuerda uno de los principales problemas a la hora de impulsar las empresas sostenibles: “En las licitaciones públicas, por ejemplo, las más de las veces solo te piden dos o tres criterios, de los que ninguno de ellos tienen que ver con la sostenibilidad”.

Uno de los principales desafíos es hacer que la sostenibilidad sea incluyente, dado que, como explica Sheryl Sandberg, directora de operaciones de Facebook, “cuando hay una crisis, las mujeres y las niñas son las que más sufren, porque son las que tienen menos acceso. A la educación, al agua limpia, a los derechos y a las libertades civiles. Esta es sin duda una crisis sanitaria y una crisis económica, pero también es una crisis de género. Y se ve en todo el mundo, empezando por el desarrollado. En Estados Unidos, las muje-



En la foto superior, desde la izquierda: Luis Garicano, jefe de la delegación de Ciudadanos en el Parlamento Europeo y vicepresidente económico del grupo Renew Europe; Lorenzo Amor, presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos (ATA) y vicepresidente de la CEOE; Elvira Rodríguez, vicesecretaria general de Acción Sectorial del Partido Popular; y Mercedes Caballero Fernández, secretaria general de Fondos Europeos del Ministerio de Hacienda. Abajo: Reyes Maroto, ministra de Industria, Comercio y Turismo

res acabamos de bajar a los niveles de participación laboral de 1988. Hemos deshecho décadas de progreso. Luego, si nos fijamos en los países en vías de desarrollo, el 72% de las mujeres africanas estaba preocupada con no tener suficientes alimentos para comer durante los últimos 20 días. Estamos en una crisis de género, una crisis absoluta, y no solo no ha terminado sino que tampoco está en visos de estarlo”.

Para que exista un mundo sostenible, hace falta poner todos los avances de la tecnología al servicio de las personas. Y para que puedan ser de utilidad, hace falta que las personas aprendan, por lo menos, a utilizarlas. Hadi Partovi es fundador y consejero delegado de Code.org, una ONG destinada a impulsar el conocimiento tecnológico de estudiantes de primaria y secundaria en todo el planeta. “Necesitamos médicos, profesores, agricultores, y los vamos a seguir necesitando. Precisamente por eso necesitamos desarrollar talentos digitales: porque los profesores, los médicos e incluso los agricultores del futuro utilizarán la tecnología de una manera que nunca se había hecho antes. Por ejemplo, es evidente que el futuro de la medicina es tecnológico. Si se han podido desarrollar las vacunas tan rápido es porque se ha combinado la informática con la ingeniería genética y modelaje biológico. Los agricultores del futuro utilizarán tractores autónomos y drones que necesitarán ser programados. Y el utilizar esa tecnología no puede ser solo para unos pocos que sepan de informática”.



JAMIE VILLANUEVA

SAMUEL SANCHEZ